

**Mejor es no prometer que dejar de cumplir lo prometido:
Memorias y novelas autobiográficas sefardíes publicadas en España**

Pilar Romeu Ferre
(Editorial Tirocinio, Barcelona)

Para Jacob, cuya memoria pervive en cada uno de sus alumnos

Mi interés por las memorias y novelas autobiográficas sefardíes no nació ayer. Aunque actualmente se ha llevado al campo académico el estudio de este tipo de documentos¹, mi curiosidad despuntó de los muchos, extensos, prolijos y variados –y a veces hasta conflictivos– parlamentos que tuve con mi maestro, Iacob M. Hassán (Jacob) a lo largo de los años, especialmente cuando preparaba mi tesis doctoral (1986-1990). Entonces sabía yo muy poco de los sefardíes, pero en los interludios del trabajo estrictamente académico, solía referirme algunos sucesos de su vida, de su infancia, algunos momentos que le marcaron como chico judío educado en la España de la posguerra. Vislumbré el formidable interés que supondría el que dejara su testimonio escrito. Y un buen día le espeté a bocajarro: «Jacob, ¿por qué no escribes tus memorias?». Quienes le conocieron intuirán que su respuesta fue la previsible: «Pilar, tengo otras muchas cosas más importantes que hacer».

Pasaron los años. Para nadie pasan de balde. Nos hicimos mayores. Ya iniciada mi andadura editorial con la dirección de la *Colección Fuente clara. Estudios de cultura sefardí* de la editorial Tirocinio, con sede en Barcelona, redoblé mi empeño. Insistí, porfié. Testaruda, volví a proponerle formalmente, como editora, que hiciera un esfuerzo para redactar, cuando menos, sus memorias como investigador. Esperaba su respuesta inexorable, pero había cambiado de matiz y me dejó perpleja: «¿Sabes? Si yo tendría mucho que contar. ¡Si hasta conocí a Cynthia Crews!». Había oliscado –y no es poco logro– la «utilidad» de mi empecinamiento.

Jacob nos dejó con la miel en los labios. No hubo tiempo para fraguar ese proyecto que con el tiempo ya no le parecía tan descabellado y que nos habría legado el testimonio privilegiado de uno de los protagonistas del renacer de los Estudios Sefardíes en España en las últimas décadas del siglo XX. Mejor es resignarse que lamentarse. Con todo, sí dejó un manuscrito inédito con algunos datos de su vida y su quehacer académico, que Elena Romero rescató y publicó en el volumen de su *Homenaje* (2011: 59-77): «De tolerado a reconocido: Un judío español, filólogo sefardí».

Pero si Jacob no lo hizo, otros sefardíes sí lo han hecho, aunque ninguno fuera estrictamente académico. En este estudio trataremos de hacer un elenco de los libros de memorias y las novelas autobiográficas sefardíes publicadas en España. Limitaremos nuestro campo a las que han sido publicadas por primera vez en nuestro país en forma de libro completo, es decir, descartamos: 1) las que han sido anteriormente publicadas en otros países, como la de Hazan, o los testimonios que se contienen en Nassi; 2) las que son traducciones de obras publicadas en otros países, como la clásica trilogía de Canetti, escrita originalmente en alemán; 3) las que están escritas en español pero se han publicado en otros países, por

¹ El estudio de las memorias y libros autobiográficos publicados por sefardíes en la segunda mitad del siglo XX es una de las líneas de investigación del proyecto FFI2012-31625 «Los sefardíes ante sí mismos y sus relaciones con España III: hacia la recuperación de un patrimonio cultural en peligro», que se desarrolla actualmente en el CSIC bajo la dirección de la Dra. Paloma Díaz-Mas. Trabajos pioneros en este campo son los de Varol-Bornes (2003-2004), Schorsch (2007) y Romeu (2012).

ejemplo: Levy en Argentina, y Koen-Sarano en Israel y en judeoespañol; 4) las que forman parte de una colección de testimonios y son, por tanto, breves relatos de vida dirigidos por un entrevistador, como las contenidas en Berthelot, que recoge testimonios de sefardíes y asquenazíes que recalaron en Barcelona entre 1914 y 1954 huyendo de confrontaciones bélicas u otros infortunios; o Santa Puche, con testimonios de los supervivientes de los campos de exterminio; 5) los numerosos testimonios personales que se encuentran recogidos en obras varias, como poemarios, libros de cuentos o libros de cocina; y 6) las que han sido publicadas en periódicos, revistas o foros de internet.

1. LAS MEMORIAS Y NOVELAS DE LOS SEFARDÍES DEL ANTIGUO IMPERIO OTOMANO

Las memorias y novelas autobiográficas de los sefardíes procedentes de los territorios del antiguo Imperio otomano han experimentado un auge inusitado en los últimos años. Debido a las circunstancias históricas que vivieron, muchos sefardíes asentados durante siglos en el Imperio otomano desde la expulsión de la Península Ibérica en 1492 fueron emigrando a otros países desde finales del siglo XIX y principios del XX; otros fueron exterminados durante el Holocausto²; pero incluso los que permanecieron en sus lugares de origen tuvieron que afrontar cambios drásticos en su modo de vida. Las nuevas generaciones de sefardíes, los que nacieron en la segunda o tercera décadas del siglo XX, han sido testigos de la desaparición de las formas de vida tradicionales, la casi desaparición de la lengua sefardí y el destierro de sus familias, y se encuentran esparcidos por todo el mundo. Lo que cuentan en sus memorias lo vivieron o lo oyeron contar de boca de sus padres o abuelos. Con mayor o menor acierto literario, se prestan a narrar sus experiencias vitales. Su interés humano y psicológico es incontestable.

Las memorias constituyen el punto de partida para el estudio de la construcción de la memoria colectiva e identitaria sefardí en la que se ha venido a llamar la Segunda Diáspora. Sólo desde el año 2000 se contabilizan casi un centenar de obras; pero sólo una ínfima minoría se ha publicado en España de primera mano. Concretamente, han salido a la luz cinco memorias (Hassón, Kasouto, Mordoh, Nehama y Papo), y cuatro novelas (Barnatán, Gómez, Moreno y Trancón³).

2. LAS MEMORIAS Y NOVELAS DE LOS SEFARDÍES DEL NORTE DE ÁFRICA

Entre los sefardíes procedentes del norte de África, los escritores son bastantes más en número, pero muy pocos han publicado en España. Lo que explicaría esta carencia es que sólo desde Marruecos se produjo una emigración masiva hacia la Península. Nunca hubo en España un número considerable de judíos de origen argelino o tunecino; por tanto, es lógico que tampoco hayan publicado aquí sus memorias o novelas⁴. En cambio, muchos sefardíes de origen marroquí siguen viviendo en España y han comenzado a publicar sus escritos de tipo memorialístico o novelístico.

Israel Garzón (2005: 115-122) lista 27 autores sólo entre los tetuaníes, pero únicamente cuatro han escrito libros testimoniales. Dos han vivido en España: uno lo ha publicado (el

² Utilizamos el término *Holocausto* porque es el usual en España para denominar al genocidio nazi, pero creemos, con Vidal Sephiha, que esta palabra –que proviene del hebreo *olá* ‘sacrificio’– tiene una connotación religiosa y no expresa en toda su magnitud lo mismo que el término hebreo *Shoá* con que se designa el *genocidio* de millones de seres humanos. Véase Santa Puche (2003: 109).

³ Aunque las novelas de Gómez y Trancón no tienen un genuino sustrato sefardí y vamos a dejarlas de lado.

⁴ Algunas memorias norteafricanas las han recogido Hélène y Shmuel Trigano (2000).

propio Israel Garzón 2004), otro no (José Benaim). Los otros dos publicaron en el extranjero (Botbol, Saadia Cohén). Israel no incluye en ese listado la novela de Bendahán –ambientada en el Tetuán de su infancia– porque se publicó con posterioridad.

Además del añejo testimonio de Laredo, tenemos otras dos novelas, de Aflalo y Benarroch, un libro de relatos cortos de Cohén Mesonero y las memorias de Solly Levy.

3. TEXTO Y CONTEXTO

Una de las diferencias más ostensibles entre los autores de uno u otro origen es la escasa presencia del Holocausto entre los escritores del norte de África. Entre las razones que lo explicarían quizá la fundamental sea la edad de los escritores, que eran muy jóvenes por entonces o nacieron después de la conflagración –salvo Laredo, que la publicó mucho antes–. No obstante, son más las similitudes que las diferencias. Los presentamos por fecha de publicación.

3.1. *Los relatos de la región turco-balcánica*

La novela de Barnatán es la historia de una familia sefardí y su condición existencial, ambientada en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial. Dos tendencias antagónicas se despliegan en ella: de un lado, el tradicionalismo representado por el ocultismo cabalístico o las figuras de los naipes españoles (cuyo protagonista es el abuelo) y, de otro, la cursilería de reuniones sociales, exposiciones de cuadros y frases en francés (que se transmite por la rama materna).

Ante el lector desfilan todos los registros literarios de la época, en un cruce entre lo tradicional y lo frívolo, lo esotérico y lo superficial. Se trata de un libro culto, de verbo ostentoso, cuyos giros y guiños típicamente judíos son difícilmente descifrables para los no iniciados, y que en ocasiones puede resultar impenetrable para quienes desconozcan los avatares del mundo judío en general y, especialmente, las tradiciones esotéricas judías. Sin embargo, los grandes temas que preocupan al mundo sefardí en la nueva diáspora se hallan ya presentes: 1) la búsqueda y el orgullo por el propio origen; 2) la tentación de la asimilación como medio de ascenso social por medio de matrimonios mixtos; 3) la búsqueda de la propia espiritualidad, en este caso representada por la iniciación en los textos alquímicos y cabalísticos (como el *Żóhar*), que le otorgarán otra dimensión a su búsqueda pertenencia⁵.

El intimista testimonio de Yssoua Kasouto (Salónica, 1913) se halla en polo opuesto y es, además, la única memoria personal redactada de primera mano publicada por un superviviente del Holocausto en España (su número fue el 113.058). Kasouto nació en un barrio pobre de Salónica, hijo de Bohor y Bella, y tuvo tres hermanas (Buena, Esther, Alegre) y tres hermanos (Itsyak, Abraham y Maurice). Huérfanos desde muy niños, penaron por sobrevivir trabajando en lo que podían hasta que fueron deportados a Auschwitz. Al cabo de un tiempo fue trasladado con uno de sus hermanos al gueto de Varsovia y a los campos de Dachau, Landenbeg y Leimeritz.

De su numerosa familia, un total de 15 personas, solo él sobrevivió, pero le quedaron enormes secuelas físicas y psíquicas, de modo que nunca se recuperó del todo. Su entrevistadora dice de él que era una persona muy amable que despertaba afecto, pero muy reservada y que le costaba establecer relaciones en donde el compromiso se manifestase abiertamente. Se encerró en un mutismo absoluto, vivía en su depresión oscura y silenciosa,

⁵ Sobre este autor y otros en la Argentina véase Feierstein (2003: 59-84).

sin lágrimas, sin palabras. Carecía de ilusiones. Su vida gravitaba en la idea amarga de que él pudo sobrevivir mientras toda su familia había muerto. Su amiga Mazal Behar dijo de él que «tenía corazón de pichón, era un palomo», significando que era una persona realmente buena. Su fe en Dios había quedado en Auschwitz:

Antes de ir a Auschwitz creía que era un hombre, allí aprendí que sólo era un judío (Kasouto 2002: 21),

por eso no quiso que a su muerte se rezara el *cadíř* por él, sino por su familia, porque él nunca pudo hacerlo; en realidad, no tenía dónde: ellos se habían convertido en humo. Aunque Yssoua viajó mucho (en Canadá consiguió su ciudadanía), murió en Lloret de Mar y fue enterrado en el cementerio judío de Collserola (Barcelona). Kasouto sobrevivió porque se empeñó en hacerlo. Estas son sus palabras:

No quería morir en el lugar, en las condiciones y en el momento que mis verdugos me habían asignado. No quería morir como un animal; si había de morir, quería hacerlo con dignidad, como un hombre. [...] Cuando llegué a Auschwitz iba decidido a no rendirme. Y nunca me rendí. (Kasouto 2002: 20.)

La novela de Harry Moreno (Sofía, 1929) narra cómo sus antepasados emigraron de Salónica hacia el norte a consecuencia de un incendio en la ciudad (1900). Recalaron en Skopje (Macedonia) y, más tarde, en Sofía (Bulgaria), donde nació el autor. En Bulgaria transcurrieron su infancia y adolescencia, hasta que su familia, perseguida por las leyes del régimen nazi, escapó precipitadamente a Turquía. Posteriormente se trasladaron a El Líbano, donde tras unos inicios muy duros consiguieron prosperar. Allí se convirtieron a la Iglesia anglicana. Tras pasar por la Universidad Americana de Beirut e iniciarse en el mundo de los negocios, Harry emigró con su familia a mediados de los años 50 a Barcelona –lugar que considera el de sus ancestros–, donde inició una nueva vida cerrando así un ciclo familiar de ida y vuelta. Ya rodeado de nietos, decidió plasmar su rica experiencia vital.

Samuel Mordoh (Atenas, 1939) relata los avatares de su familia por boca de su padre, León Mordoh (Salónica, 1910 - Gerona, 1992). Fueron de los pocos judíos originarios de Salónica que se salvaron y lograron llegar a Palestina con la ayuda de los partisanos.

León, huérfano a temprana edad e hijo mayor, vivía en Salónica con su madre y hermanos; conoció pronto la explotación laboral, de modo que se hizo comunista y fue encarcelado por sus actividades subversivas. Recién salido de la cárcel, huyó a Atenas con Riqueta Cazorla (Salónica, 1916), la cuarta hija de una familia de nueve hermanos que vivía en la más completa miseria en el barrio 151 salonicense. En Atenas se casaron y allí nació Samuel. Cuando la presión sobre los judíos creció, aceptaron esconderse en las montañas, en Yimnó, bajo la protección de los partisanos. Desde allí consiguieron huir en una chalupa a Çeşme (Turquía) con la intención de alcanzar Palestina, entonces bajo mandato británico. Allí nacieron Natán y Yaco y allí permanecieron hasta 1954, cuando emigraron a Barcelona. Actualmente, todos los hijos y nietos de León viven en Cataluña.

Del relato de Mordoh se deducen algunos hechos significativos: 1) el cúmulo de coincidencias de los avatares de esta familia prueba la gran capacidad de improvisación de León, que dominó la situación en todo momento; 2) la ideología de León y su inconformismo crearon el caldo de cultivo propicio para la lucha en la Resistencia antialemana; 3) el agnosticismo de León les salvó de los campos. De haber sido sumiso, conformista y creyente, habría permanecido en Salónica y no hubiera pertenecido a la Resistencia. Le habrían deportado junto al resto de la familia y de los judíos de su ciudad, siguiendo los consejos de Zvi Koretz, Gran Rabino de Salónica, que representó a la comunidad en las negociaciones con Wisliceny y Brunner, los oficiales de las SS enviados por Eichmann en febrero de 1943

para supervisar la deportación. Aunque los investigadores disienten en la evaluación del papel de Koretz como portavoz de la comunidad, no es posible leer un solo testimonio de un superviviente de Salónica favorable a él, ya que con su actitud progermana llevó a la comunidad a la extinción.

Las condiciones familiares de los Papo eran radicalmente opuestas a las de los Mordoh. Originarios de Edirne (Adrianópolis), se dedicaban, entre otros negocios, a la seda, lo que les permitía vivir con holgura; pertenecían a la clase media acomodada. Allí se inicia su *Viaje en el ocaso de una cultura ibérica* a la vuelta de los siglos XIX-XX, con la constante presencia de la figura de su abuelo, Isaac Ovadia. En la década de los 20 se trasladaron a Milán, donde nació Isaac, para ampliar y controlar desde allí los negocios. Varios familiares se instalaron en Barcelona a finales de los años 30, también su padre, e Isaac vino con su madre y hermano en plena conflagración bélica mundial, en septiembre de 1942, y allí realizó parte de sus estudios de medicina. Regresaron a Milán en febrero de 1946.

El testimonio de Isaac Papo (Milán, 1926) nos retrotrae a una época aciaga, cuando terminó la Guerra Civil española y comenzó la Mundial. España se convirtió en lugar de paso para miles de judíos que huían del nazismo, casi como única solución, pues toda Europa estaba involucrada en la contienda; por eso trataban de buscar refugio en los países neutrales. España estaba arruinada por su propia guerra civil y se mantuvo al margen del conflicto, pero se convirtió en uno de los pocos países de acogida, aunque sólo fuera provisional.

Papo nos dibuja un cuadro magnífico de lo que fue la vida de las comunidades sefardíes en el Imperio otomano, especialmente de sus clases medio-altas, con sus grandezas y sus miserias. Los protagonistas de su vastísimo *Viaje* son «la cultura sefardí en su trayectoria final y la tragedia del pueblo judío con sus rastros indelebles» (Papo 2006: 5). Según me manifestó Jacob en múltiples ocasiones, esta es la obra más lúcida –«una perita en dulce», en su decir– que se ha escrito sobre las comunidades sefardíes del Imperio otomano. Jacob la elogiaba ardientemente, lo cual añade un plus a su valía, pues sus alumnos sabemos cuán reacio era a la lisonja. Pero, por desdicha, el destino quiso que no llegara a verla publicada.

Moisés Hassón (Temuco, 1959) ha publicado sus memorias en España, pero reside en su Chile natal. Más que un libro de memoria personal es una memoria colectiva que trata de recuperar una comunidad barrida por los nazis, la de Monastir (la actual Bitola, en Macedonia), la mayoría de cuyos miembros tendió puentes y raíces en el Nuevo Mundo a partir de las últimas décadas del siglo XIX, concretamente al sur del río Bío-bío, en la Araucanía chilena, territorio mapuche. Ellos son los casi únicos supervivientes de esa vorágine histórica.

Por último, en el relato de Vera Nehama (Alejandría, 1946) late con fuerza el insoluble problema de las «patrias» de sus protagonistas. Es la saga de esta familia sefardí desde sus orígenes en Salónica, pasando por la Francia ocupada, Egipto, Venezuela, España e Israel. Un relato personal donde la Historia se funde con las distintas historias de cada una de sus ramas en periplos internacionales que constatan la formidable capacidad de adaptación de sus miembros. Vera lo resume del siguiente modo:

En mi familia no existían sentimientos de pertenencia, y nadie sentía obsesión por la independencia o la permanencia en un lugar. Mi patria eran mis padres y hermanos, y a pesar de desbordar gratitud por muchos países, no sentía arraigo especial por ninguno. Ni por Israel, patria espiritual [...], ni siquiera por Venezuela donde aprendí los primeros rudimentos del amor y la amistad. (Nehama 2011: 21)

De los siete autores mencionados, cinco de ellos recalaron en España (Kasouto, Moreno, Mordoh, Nehama y Papo) y los cuatro primeros se quedaron a vivir entre nosotros. Con todo, pese a que llegaron en una época de pobreza generalizada, de penuria alimenticia, represión,

censura e intervencionismo, la opinión sobre el país que encontraron no es tan desfavorable entre los judíos –sus condiciones de vida en el exterior habían sido mucho peores– como entre los españoles que tuvieron, a su vez, que exiliarse.

3.2. *Los relatos del norte de África*

Siete son los autores sefardíes de origen norteafricano que han publicado de primera mano en España. A pesar de ser la más añeja, la obra de Isaac Laredo (Tánger, 1866-1946) recoge momentos vitales de la comunidad cuando ésta se hallaba casi en su pleno apogeo; por tanto, no conviene a la comparación que nos ocupa salvo para corroborar diversos extremos.

En la *Crónica de una familia tetuaní*, Israel Garzón (Tetuán, 1942), caro amigo de Jacob, nos introduce en el mundo mágico de la judería de Tetuán de la mano de su madre, Sara Garzón, una muchacha culta y educada que aprendió en el hogar infantil la importancia de la familia y el amor por todo lo judío, querencias que perduraron hasta el fin de sus días. Era una familia sionista, por lo que no es extraño que ambos progenitores se trasladaran a Israel (donde ya vivían algunos de sus hijos) y allí acabaran, como buenos judíos, sus días. Sin embargo, el detonante final de esta decisión fue la Guerra de los Seis Días, en 1967, cuando se dejó sentir el miedo por la posible reacción de la población musulmana y en el ánimo de los judíos marroquíes que aún permanecían en el reino alauí cundió la necesidad de salir de allí. Es este un relato intimista de la vida tradicional, fuertemente atada a las costumbres y tradiciones judías, aunque no exenta de problemas, de los que se dolía Sara, pues varios acontecimientos familiares la afectaron profundamente (Israel Garzón 2004: 38).

León Aflalo (Tánger, 1949) trata de recuperar la historia de su familia y, especialmente, la de algunos de sus «muertos» (*Los muertos de Roni*), con los que parece tener una comunicación mágica. Se centra, fundamentalmente, en la historia de sus abuelos, Aarón Afriat y Preciada Bendelac. Ambos murieron muy jóvenes, en 1918: ella, de sobrepeso, y él, tres meses después, de gripe española, cuando fue a la Península para encargarse de dos lápidas de granito. Junto a ellos desfilan los otros abuelos, tíos y tías, y los propios padres. Reconstruye la historia de una familia tetuaní que se trasladó a Tánger a raíz de un atentado con bomba en la plaza de España de Tetuán, que tenía como objetivo el Consulado de Holanda en el que ejercía de cónsul el bisabuelo del protagonista y padre de Preciada, Samuel Bendelac. La familia Bendelac poseía la nacionalidad holandesa en pleno siglo XX. Al final, el protagonista-narrador viaja a Tánger y a Tetuán, visita las tumbas de sus abuelos y recobra el recuerdo de su tío más querido, el tío Salomón.

Es la historia de una familia múltiple y abigarrada, cuyos viajeros miembros los encontramos en lugares distantes: Cabo Verde, Iquitos, París, Mánchester, Serbia, España y Palestina.

Proporciona una larga semblanza de Alberto Bendelac, primo hermano de Samuel Bendelac, padre de la abuela Preciada, que fue uno de los corresponsales del senador español Ángel Pulido⁶. Era médico, vivió y murió en París, aunque a veces iba a Tetuán a ver a la familia. Tenía la Legión de Honor francesa; había cambiado su apellido Bendelac en Bandelac y, como segundo apellido, en lugar del Bentata de su madre, usaba el segundo apellido de su padre, Pariente. Se hacía llamar, por tanto, Alberto Bandelac Pariente. Era amigo y médico del rey Alejandro de Serbia; conocía a Alfonso XIII; fue médico de la embajada española y del Hospital Español en París; promocionó el suero antisifilítico Ehrlich («el famoso 606»); creó becas de estudios para españoles en Francia y para franceses en

⁶ Aflalo (182-91), entre las págs. 184-87 reproduce varios escritos de Pulido Martín sobre la amistad que le unió con Alberto Bandelac, que a su vez había sido amigo de su padre, el Dr. Pulido Fernández.

España; y participó en la restauración de la tumba de Maimónides en Tiberíades. Los periódicos le culpaban falsamente de haber causado la muerte de Miguel Primo de Rivera, de quien por lo visto era médico. Murió en París en 1943, en plena ocupación alemana, y fue enterrado como gentil con una cruz de la Orden de Beneficencia y del Santo Sepulcro sobre la tumba: parece ser que durante el nazismo adoptó otra nacionalidad para escapar al exterminio, haciéndose pasar por español –en realidad era holandés–, soltero –estaba divorciado– e hijo de Rafael y Micaela –y no de Samuel y Abigail– y adoptó el nombre de Alberto Bandelac de Pariente del Rey –parece que «Pariente del Rey» es una adaptación de Bentata, que en su origen era Ben Sultán ‘hijo del rey’–, y no murió en la casa en la que había vivido.

El libro de León Cohén (Larache, 1946) *La memoria blanqueada* consta de una serie de relatos y retratos sefardíes del Norte de Marruecos. Son recuerdos para compartir de una infancia y primera juventud en un paraíso nunca del todo perdido. Describe la vida de los judíos marroquíes en su plenitud; recrea los personajes familiares y próximos de su niñez: el balcón de la abuela, «los trenes de mi infancia», el churrero que preparaba los mejores buñuelos de la historia (Cohén 2006: 38, 31, 80). Cohén, aunque nació en Larache, vivió en Tánger en una época fundamental para su formación y se dice devoto de ella por ser ciudad paradigma del cosmopolitismo: heterogénea, liberal y cultural. Algunas de las historias que se remontan más atrás en el tiempo se refieren a la época del Protectorado español, o a la Guerra Civil española, como la de León Cohén Levy («El linotipista del *Heraldo de Marruecos*»), que murió el 28 de julio de 1938 de tuberculosis en su casa de Larache, a donde fue enviado desde la cárcel cuando se supo que su enfermedad no tenía remedio.

Esther Bendahán (Tetuán, 1964) es la autora más joven entre los escritores de origen marroquí. Su novela *Déjalo, ya volveremos* es un relato familiar que percibe los avatares del mundo sefardí a través de los ojos de una niña, Reina, en el momento en que los sefardíes padecen en Marruecos el acoso y la tensión social. Ello les obliga a trasladarse a Madrid, donde se instalarán y reemprenderán una nueva vida en la que nunca desaparecerá del todo el recuerdo de Tetuán. El hilo de la narración se mantiene a través de un acontecimiento histórico: el hundimiento del barco *Pisce* frente a las costas marroquíes, el miércoles 10 de enero de 1961, en su tercer viaje clandestino hacia Israel.

La última novela en aparecer ha sido la de Moisés Benarroch (Tetuán, 1959) *En las puertas de Tánger*, en la que ha querido resumir la vida judeo-marroquí del siglo XX a la búsqueda de su identidad. Narra la historia de varios hermanos de una familia judía que viajan a Tetuán, tras la muerte de su padre, para encontrar al hijo bastardo que éste tuvo con una mujer musulmana.

Los últimos relatos autobiográficos son del tangerino Solly Levy (*Selomó el de Clara*) contenidos en *El libro de Selomó* y *El segundo Libro de Selomó*, que cubren, el primero su infancia y adolescencia en Tánger; y el segundo su vida adulta en Canadá. Aunque los libros los ha publicado en España, Solly vive en Toronto, lo que dice mucho de su necesidad de acercarse al mundo perdido de sus mayores. Sus textos conjugan varios libros, además de estudios acerca de la lengua de los sefardíes del norte de Marruecos: la jaquetía. Son libros –y un CD hablado y cantado en *El libro de Selomó*– cuyo máximo exponente lo constituyen las memorias en la lengua vernácula. Al interés de la narración por sí misma se une el hecho distintivo de la voluntad de conservación de su lengua materna, seriamente amenazada.

Sus prologuistas, Paloma Díaz-Mas y Jacob Bentolila, coinciden en resaltar el aspecto lúdico. Para Díaz-Mas: «una celebración gozosa de la lengua preservada, recobrada y reinventada a través de una creación literaria originalísima. Un libro lleno de gracia y de humor, de ese humor tan característicamente sefardí». Para Bentolila, más que una autobiografía es una obra narrativa de ficción «de las que emocionan y hacen reír», por la

sucesión de situaciones hilarantes que atraviesan sus capítulos y que transportan al lector al mundo mágico de la judería marroquí: Mimonas, festividades, bodas, celebraciones familiares y la playa de Tánger (*Tanja*)... «la mabbonita del mundo», el «golor de laz álgad-de todas clases»; narraciones breves, poesías y romances (como el de la vida de Sol Hachuel) –Jacob dio un respingo cuando encontré a Sol mencionada en el *Me'am lo'ez* de Rut⁷–; el mal estudiante, pero inigualable tocador de *sofar* que se aloja en Rabat en la residencia de los padres franciscanos; marido y padre («el mabbonito regalo que recibí en tododa mi vida: una niña rozada como una de esas peladillas que dan en lab-bodas»); profesor en Tetuán y emigrado a Barcelona porque «no mos quedó otro remedio que írmod a bushcármol-ladabichuélaz», pero que regresa a Casablanca a la primera oportunidad y que, por fin, en «la pascua de Sabu'ó» de 1967, «colgádod-de la radio», supo de la victoria israelí en la Guerra de los Seis Días que trajo consecuencias nefastas. Primero París y, por fin, Canadá («los sarot de Misrayim pasimos»), con su esposa e hijos («perdonaimé, pero no se me haze deshar Tanja. No se me haze deshar mi pueblo y esa vida de reyes que tuvimos. Si hay una cozza que yo no cuedoy qemear en este 'olam ez el wahsh ['nostalgia']»).

Mayor nostalgia aún de la luz y calidez mediterráneas trasluce *El Segundo Libro de Selomó*, después del traslado de la familia a Montreal:

Todo blanco... como la leche. No se qash'eaba ['distinguía'] ánde qadeaba [ár. 'terminaba'] el suelo y ánde empesaba el cielo. Blancura, namás que blancura. Empecí a sperar ese otobús. Wa, spera, babá [ár. 'papá', en este contexto 'papi']. Y los vientos que no descansaban. Y esa sisión de frío, frío cortante que se me metía pol-los huesos. Y los pies, que ya ni los sentía de mojados y congêlados. Y las manos, que ya las tenía engarrotadas porque el viento pasaba por mis guantes como Pedro por su cuazza. Y lag-gafas, ciegas por el vaho del aliento. Y la janona ['nariz'], que ya parecía hamra [ár. 'roja'] de shikkor [hb. 'borracho']. Y las orejas moradas como lad-del payaso del circo Buglión que venía a Tánger.

¡Wo por mí! ¡Tánger! ¿Existió Tánger alguna vez o es que le soñimos? ¿Ánde stas, Tanja diali ['mi Tánger'], mi Tánger, que no te veo? ¿Por qué mod-deshates aquí tirados en este país preto como la nieve? ¿Algún mal te hizimos, que te apartáted-de moztros, los que siempre te quizzimos como a un padre, una madre o una novia? ¡Tánger, Tánger! Contesta, por favor. ¡Vuelve, por el amor del Dio! (Levy 2014: 41-42.)

El retorno fue sólo ocasional, en visitas esporádicas, aunque el alma tangerina sigue latiendo en el corazón de Solly tras décadas viviendo en Canadá.

Y debo añadir, como editora de *El segundo Libro de Selomó*, que hubo muchos momentos en los que «oía» a Jacob a través de algunas de las palabras de Solly: «cazzi me fenzreoy la janona contra un tabique que el Satán había nezleado en mi camino» (2014: 163). Ahí sentí aún más que Jacob no hubiera escrito sus memorias.

4. ELEMENTOS RELEVANTES DE LAS MEMORIAS Y NOVELAS AUTOBIOGRÁFICAS

La construcción de la memoria desempeña un papel fundamental en el ordenamiento de la propia identidad, individual y colectiva. Por eso, uno de los aspectos más relevantes de las memorias y novelas autobiográficas sefardíes es cómo se construyen –y se reconstruyen– el pasado y la identidad propia.

⁷ «Ma'asé de Solica de Hagiél», *Me'am Lo'ez* a Rut (Salónica, 1882: 208 y ss.)

4.1. *Origen e identidad*

El componente familiar aparece en estos libros como un importante impulsor del esfuerzo memorializador. Algunos de ellos (Aflalo, Hasson, Israel Garzón, Mordoh, Moreno, Papo) la construyen como una genealogía familiar, con biografías de los miembros más relevantes de la familia y las trayectorias transnacionales de las distintas ramas. En general, prácticamente todos escriben sobre su familia, hecho perfectamente normal en una autobiografía.

Pero además, los sefardíes, tanto los que viven en España como los que están esparcidos por el mundo, pueden servir de base para un estudio de caso identitario ligado a un triple componente⁸:

- Como *judíos*, los sefardíes se sienten diaspóricos en la misma medida que se sienten todos los judíos. Su patria, más que un lugar terrenal (*Éreš Yisrael*), es un vínculo afectivo con un legado patrimonial inmaterial: el judaísmo.
- Como *sefardíes*, han mantenido muy viva hasta hoy la conciencia de ser descendientes de los expulsados en 1492 de la Península Ibérica (*Sefarad*, de donde viene precisamente el término *sefardí*), y en ello se fundamenta su identidad distintiva con respecto a judíos de otros orígenes (principalmente *romaniotas* y *asquenazíes*).
- Como *sefardíes emigrados* a países occidentales, conservan la memoria de la sociedad inmediata de la que son originarios ellos mismos o sus antecesores, perteneciente tanto a la región turco-balcánica como norteafricana.

4.2. *Las múltiples patrias*

En cierta medida podría hablarse de *memorias del desarraigo*, puesto que reflejan un estado de conciencia particular respecto a la propia identidad, que no resuelve en una única dirección. Sin embargo, no es del todo cierto, pues lo que ocurre es que su origen e identidad permite establecer tres patrias fundamentales, como ya constatamos en un estudio previo (Romeu 2011: 95-130): Israel (o el *judaísmo*, para ser más exactos), España (o más concretamente, *Sefarad*), y las regiones de procedencia (turco-balcánica o norteafricana). Así, el supuesto desarraigo se produce al encajar los puzles de las tres identidades, que no se resuelven unívocamente en ningún caso. De ahí que en realidad se trate de un estado de conciencia personal –e intransferible– del mayor o menor grado de dificultad para asumir identidades culturales múltiples.

4.3. *La construcción de una nueva identidad*

En esta nueva diáspora creada, en general, a partir de patrones culturales superpuestos –judaísmo, hispanidad y balcanismo-norteafricanismo– el grado de mitificación hacia la patria balcánica-norteafricana inmediata no es la misma que la que ocurre respecto de *Sefarad* o el judaísmo –con Jerusalén en su centro–. Al mismo tiempo, su pluri-identidad se reafirma diluyéndose en otra nueva adquirida en los nuevos países de asentamiento –en nuestro caso, y para la mayoría, España–, siempre con la mirada puesta hacia la conservación de su propia idiosincrasia. Es decir, aquella que le permita conservar las múltiples herencias y sumar otras sin perder las anteriores.

De ahí sus constantes luchas ante los peligros de la sociedad de acogida: los matrimonios mixtos, la asimilación y la gradual pérdida de su identidad religiosa judía.

⁸ Estas conclusiones las adelantamos en Romeu & Díaz-Mas (2013).

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Es de aplaudir que en el panorama editorial español reciente se haya dado cabida a las memorias y novelas autobiográficas sefardíes, que nos permiten acercarnos a una compleja realidad cultural. En su mayoría recogen experiencias familiares que dejan vislumbrar un mundo angosto pero sereno, abigarrado y múltiple, amable, en el que crecieron y vivieron arropados por sus mayores; un mundo al que se ha dado carpetazo final con la emigración reciente hacia países occidentales y la inmersión en el mundo moderno. En ellas se reflejan las grandes cuestiones que les preocupan: su origen e identidad y las dificultades y dudas para insertarse en ese mundo occidental que les acoge, sin mengua de sus propias y variadas identidades.

Este tipo de publicaciones, en comparación con la existente en otros países, es aún exiguo y no suficientemente conocido en España. Los medios de comunicación no les han dado cabida, salvo quizá únicamente a propósito de las novelas de Bendahán y Benarroch, publicadas por conocidas editoriales de ámbito nacional. Las demás han sido publicadas por editoriales de perfil específico, dedicadas exclusivamente a publicaciones de tema judío o sefardí, o por otras editoriales menos conocidas en el ámbito nacional, y por la Comunidad Israelita de Barcelona (CIB), con el sostén de determinadas instituciones. Es decir, la mayoría apenas ha salido del reducido círculo de interesados en el tema.

En cambio, al mismo tipo de publicaciones, pero de ámbito asquenazí, se les ha dado publicidad siempre y en todos los medios. Esta desproporción es difícil de explicar y susceptible de herir sensibilidades. Queda aún mucho por hacer para dar a conocer en España el pasado reciente de los sefardíes, y no sólo desde el punto de vista histórico, sino también lingüístico, literario y cultural, para sacarlo de los clichés estereotipados en los que aún se halla inmerso. Y todo ello, aún después de haberse anunciado a bombo y platillo la concesión oficial de la nacionalidad española a los sefardíes.

Hora va siendo hora de dar a conocer ese pasado y ese presente sin ambigüedades. Y en ese empeño, las editoriales tendrían su obligación, sí, pero no debería ser mayor que la de los propios sefardíes, tan reticentes a explayarse. «Si yo no me ayudo, ¿quién lo va a hacer?» (*Mišná*, Pirqué Abot I:14). En tanto, los sefardíes –aún los que están entre nosotros– seguirán siendo para sus vecinos esos grandes desconocidos.

Obras citadas

- Feierstein, Ricardo. «Historia y literatura de los sefardíes argentinos». En Norbert Rehman (ed.), *El legado de Sefarad en la Historia y la literatura de América Latina, España, Portugal y Alemania*. Salamanca: Amarú, 2003: 59-84.
- Romeu Ferré, Pilar. «Sefarad ¿la ‘patria’ de los sefardíes?». *Sefarad* 71:1 (en.-jun. 2011): 95-130.
- . *Guía bibliográfica de memorias sefardíes: Sefardíes originarios del Imperio otomano (1950-2011)*. Barcelona: Tirocinio, 2012.
- & Díaz-Mas, Paloma. «Being Multilingual: Judeo-Spanish as a Homeland in the Diaspora as Reflected in Jewish Sephardic Memoirs». En Andrzej Kałny & Izabela Olszewska & Aleksandra Twardowska (eds.), *Ashkenazim and Sephardim: A European Perspective*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2013: 227-244.
- Schorsch, Jonathan. «Disappearing Origins: Sephardic Autobiography Today». *Prooftexts* 27 (2007): 82-150.
- Varol, Marie-Christine. «L'autobiographie en judéo-espagnol: la difficile affirmation du sujet entre tradition et modernité». *Yod, Revue des études Hébraïques et Juives* 9 (2003-2004) [La narration de soi — Autobiographies et journaux intimes]: 231-260.

Memorias citadas

- Aflalo, León. *Los muertos de Roni: Crónicas confusas y antiguas, soñadas y verdaderas, de dos familias judías, entre Tánger y Tetuán*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2004.
- Barnatán, Marcos Ricardo. *El laberinto de Sión*. Madrid: Anjana Ediciones, 1986 (1ª ed. Madrid: Barral Editores, 1971).
- Benarroch, Moisés. *En las puertas de Tánger*. Barcelona: Destino, 2008.
- Bendahan, Esther. *Déjalo, ya volveremos*. Barcelona: Seix Barral, 2006.
- Berthelot, Martine. *Memorias judías (1914-1954): Historia oral de la comunidad israelita de Barcelona*. Barcelona: Riopiedras, 2001.
- Botbol Hachuel, Abraham. *El Desván de Los Recuerdos: Cuadros de una Judería Marroquí*. Caracas: Asociación Israelita de Venezuela, Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, 1989.
- Canetti, Elías. *La lengua absuelta: Autorretrato de infancia*. Barcelona: Muchnik, trad. Lola Díaz, 2001 (1ª ed. *Die Gerettete Zunge: Geschichte einer Jugend*. München: Carl Hanser Verlag, 1977).
- . *La antorcha al oído: Historia de una vida 1921-1931*. Barcelona-Madrid: Muchnik-Alianza, trad. Juan J. del Solar, 1984 (1ª ed. *Die Fackel im Ohr: Lebensgeschichte 1921-1931*. München: Carl Hanser Verlag, 1980).
- . *El juego de ojos: Historia de mi vida, 1931-1937*. Barcelona: Muchnik, trad. Andrés Sánchez Pascual, 1985 (1ª ed. *Das Augenspiel: Lebensgeschichte 1931-1937*. München: Carl Hanser Verlag, 1985).
- Cohén, Saadia. *Tetouan. Recuerdos de mi ciudad natal*. Caracas: S. Cohén, 2000.
- Cohén Mesonero, León. *La memoria blanqueada*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2006.
- Gómez R. Broch, Ismael. *Memorias de un sefardita valenciano 1560-1991. Ben-Saporta (El resucitado de Valencia)*. 2ª ed. Valencia: Grup d'Acció Valencianista, 2006.

- Hassán, Iacob M. «De tolerado a reconocido: Un judío español, filólogo sefardí». En Elena Romero (ed.), con la colaboración de Aitor García Moreno, *Estudio sefardíes dedicados a la memoria de Iacob M. Hassán (ז"ל)*. Madrid: CSIC et. al., 2011: 59-77.
- Hasson, Moisés. *Memoria de mis antepasados. Una historia sefardí: De Monastir a Temuco*. Barcelona: Tirocinio, 2009.
- Hazan, Martin. *Un día más de vida. Rodas, Auschwitz, Buenos Aires. La odisea de David Galante*. Barcelona: Inédita Editores, 2009 (1ª ed. Buenos Aires: Lumiere Ediciones, 2007).
- Israel Garzón, Jacobo. *Crónica de una familia tetuaní: Recordando a Isaac Israel y a Sara Garzón*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2004.
- . *Los judíos de Tetuán*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2005.
- Kasouto, Yssoua. *Mi experiencia*. María Teresa Massons (Intr.). Barcelona: CIB, 2002.
- Koen-Sarano, Matilda. *Por el placer de kontar: Kuentos de mi vida*. Jerusalén: Nur Afakot, 2006.
- Laredo, Isaac. *Memorias de un viejo tangerino: Leyendas y resúmenes históricos de Tánger, desde los tiempos más remotos hasta hoy*. Madrid: C. Bermejo, 1935.
- Levy, Estela. *Crónica de una familia sefardí*. Buenos Aires: Carcos S.R.L., 1983.
- Levy, Solly. *El libro de Selomó*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2008.
- . *El segundo Libro de Selomó*. Barcelona: Tirocinio, 2014.
- Moreno, Harry. *Caminando y hablando: La historia real de una familia sefardí*. 2ª ed. Barcelona: Dèria Narrativa, 2003.
- Mordoh, Samuel. *El Aba: De Salónica a Sefarad*. Barcelona: Tirocinio, 2003.
- Nassi, Gad (ed.). *En tierras ajenas yo me vo murir: Textos contemporáneos en judeoespañol*. Barcelona: Tirocinio, 2005 (1ª ed. Istanbul: Isis, 2002).
- Nehama, Vera. *Las turquesas mágicas. Crónicas de Salónica*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2011.
- Papo, Isaac. *Viaje en el ocaso de una cultura ibérica: Recuerdos y reflexiones de un médico sefardí*. Barcelona: Tirocinio, 2006 (1ª ed. italiana *Al tramonto di una civiltà. Un ebreo sefardita tra oriente e occidente*. Livorno: Edizioni Salomone Belforte & C., 2013).
- Santa Puche, Salvador. *Los sefardíes y el Holocausto: Libro de testimonios I*. Yecla: Capitelum, 2003.
- Trancón, Santiago. *Memorias de un judío sefardí. La verdadera historia de Dan Kofler*. Madrid: Infova, 2011.
- Trigano, Hélène & Trigano, Shmuel. *La mémoire sépharade: Entre l'oubli et l'avenir. Pardes* (Paris) 28 (2000: todo el volumen).